

—Es verdad, la gente normal no se mira así. ¿Esa no es Marilyn Monroe? ¿No estamos en un museo de cine alemán?

—Ella está aquí porque fue una actriz fetiche para Billy Wilder, igual que Humphrey Bogart. Wilder era austríaco de ascendencia judía. Su madre murió en Auschwitz. Él se exilió en Estados Unidos y allí se convirtió en uno de los mejores directores de la historia.

—No lo sabía.

—Hubo muchos como él. Fritz Lang, Peter Lorre, Joe May, Max Ophüls, Luise Rainer. Todos alemanes. Todos autores del mejor cine americano de todos los tiempos — explica mi padre.

Todos tíos que eligieron el mismo tipo de tía, me digo.

“Hoy 13-M. 18:00 h. Sede del PP, calle Génova 13. Sin partidos. Silencio por la verdad. Pásalo”. El mensaje salta en mi teléfono. Son las dos y media de la tarde. Es la cuarta vez que recibo el mismo texto. Raro. Estamos en jornada de reflexión.

Al mismo tiempo, las declaraciones de Mariano Rajoy en una entrevista sobre asuntos políticos son portada en la prensa de hoy. Titular: “Tengo la convicción moral de que fue ETA”. Algo malo va a pasar. Los partidos no están por la labor de concederse tiempo para lo único que de verdad necesitan: pensar. Y creo que los ciudadanos tampoco. Yo tampoco. Debería hacerlo también. Y dejar de discutir con Eric para tener razón.